



Llega desde Caunao en las mañanas, y hace el recorrido desde su casa hasta el centro laboral, pensando en códigos binarios y encontrando representación a su alrededor en puros ceros y unos. Se llama Anoy González Vilches, y es el informático del Departamento de Vigilancia de la Dirección Provincial de Salud en Cienfuegos. Con seis años de graduado como licenciado en Matemática-Computación, hace uno que se dedica a procesar datos, esos que en tiempos de epidemia resultan como una brújula de por dónde y cómo vamos.

“Mi jornada laboral comienza en las mañanas, pero nunca sé a ciencia cierta cuándo terminará. Acá procesamos los datos que provienen del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología (CPHEM) con los que se conforma una especie de informe. Para representarlos en forma de un parte, usamos un sistema de mapificación, bases de datos, estadísticas que nos aportan, y otros elementos, porque esta información es valiosa para Salud, el Consejo de Defensa y para todos aquellos que deben tomar decisiones a partir de la situación epidemiológica o sencillamente, informar a la población”.

Conversa sin apenas apartar la vista de la computadora, porque a la hora de la mañana en que me “cuelo” en el Puesto de Dirección, aquello es un hervidero de especialistas de las más disímiles profesiones. Su máquina de trabajo no es lo que quizás alguien imagina, monitores enormes, una RAM de “espanto”, ¡nada de eso!, es una herramienta de las más comunes, pero a la que Anoy le saca el máximo y con la que hace maravillas, porque el mejor disco duro y velocidad de procesamiento que tiene al alcance, es su capacidad para ver códigos y traducir textos.

## En primera línea contra la COVID-19 en Cienfuegos: Anoy

- Última actualización: Jueves, 08 Octubre 2020 09:47

Visto: 957

---

“Mi esposa comprende mi trabajo y los horarios; claro, ella es médico, trabaja en un consultorio en el reparto de Caunao Sur, y ya antes estuvo de misión en Venezuela”. Se trata de la Dra. Dunia Toledo Domínguez, una joven que también se levanta en las mañanas para tener su propio “combate” contra la Covid-19, en la prevención y pesquisa a sus pacientes.

“Mantenemos comunicación directa con los centros de aislamiento, que en cuanto se activan incorporan a un estadístico, quien nos mantiene en retroalimentación constante”, dice. Los teléfonos no dejan de sonar; llama hasta el más común de los mortales, y para todos hay una respuesta, porque en el Puesto de Dirección toda información o duda, resulta importante, y aporta datos, esos que incluso han contribuido a detener la trasmisión de la Covid-19.

Le pido se quite la gorra y el nasobuco para la foto; quizá le reconozcan, y hasta le den “botella” en su viaje desde y hasta Caunao, pero no puede prescindir de sus elementos de protección; uno a la vez. Y ¿quién podría afirmar que Anoy no está en primera línea contra la Covid-19? Le pregunto y respondo a los revisionistas hacedores de listas. Porque aunque no lleva un traje especial, ni esas fotogénicas escafandras, porta un disco duro lleno de códigos binarios y números, esos que esperamos todas las mañanas y que son como una brújula.

Tomado de 5 de septiembre